La resistencia a los antimicrobianos, es decir, la capacidad que tienen los microorganismos de encontrar formas de escapar a la acción de los fármacos utilizados para curar las infecciones que causan, es un problema de salud pública mundial que puede dificultar el control de muchas enfermedades infecciosas.

Algunas bacterias han desarrollado mecanismos que las hacen resistentes a muchos de los antibióticos utilizados habitualmente en su tratamiento (bacterias multirresistentes), lo cual plantea dificultades especiales, pues pueden quedar escasas o nulas alternativas terapéuticas. Esto constituye un problema de salud pública mundial cada vez más importante. La Organización Mundial de la Salud (OMS) señala que los países deben estar preparados para aplicar medidas de control de las infecciones nosocomiales que reduzcan la propagación de las cepas multirresistentes y para reforzar las políticas nacionales sobre el uso prudente de los antibióticos, a fin de reducir la aparición de bacterias resistentes.

En un artículo publicado el 11 de agosto de 2010 por The Lancet se identificó un nuevo gen que permite que algunos tipos de bacterias sean muy resistentes a prácticamente todos los

antibióticos. El artículo ha llamado la atención para el problema de la resistencia a los antimicrobianos, y en particular para las infecciones causadas por bacterias multirresistentes.

Estas bacterias no son nuevas y seguirán apareciendo, pero este descubrimiento merece seguimiento y un estudio más detenido para determinar la magnitud del fenómeno y los modos de transmisión, así como para definir las medidas de control más eficaces.

La llamada de alerta para el problema de la resistencia a los antimicrobianos y la necesidad de tomar medidas adecuadas se dirige a los consumidores, prescriptores y dispensadores, veterinarios, administraciones de hospitales y laboratorios de diagnóstico, pacientes y visitantes de los centros sanitarios, gobiernos nacionales, industria farmacéutica, asociaciones profesionales y organismos internacionales.

La OMS recomienda vivamente a los gobiernos que centren sus medidas de prevención y control en cuatro áreas principales:

vigilancia de la resistencia a los antimicrobianos;
uso racional de los antibióticos, incluida la educación de los profesionales sanitarios y del público con respecto al uso apropiado de estos medicamentos;
creación o aplicación de leyes destinadas a acabar con la venta de antibióticos sin prescripción, y
cumplimiento estricto de las medidas de prevención y control de las infecciones, tales como el lavado de las manos, sobre todo en los centros sanitarios.
El control de los microorganismos multirresistentes ha tenido un éxito bien documentado en muchos países, y las medidas bien conocidas de prevención y control de las infecciones existentes en la actualidad son eficaces para reducir la transmisión de dichos microorganismos cuando se aplican de forma rigurosa y sistemática.

La OMS seguirá prestando su apoyo a los países para que formulen políticas pertinentes, y coordinando las medidas internacionales de lucha contra la resistencia a los antimicrobianos. La resistencia será el tema del Día Mundial de la Salud 2011.

Para más información puede ponerse en contacto con:

Fadéla Chaib
Communications Officer
WHO, Geneva
Telephone: + 41 22 791 3228
Mobile: + 41 79 475 5556
E-mail: chaibf@who.int

Vismita Gupta-Smith
Information Officer
WHO Regional Office for South East Asia
Telephone: +91 11 233 70804
Mobile: +91 98 713 29861
E-mail: guptasmithv@searo.who.int

Peter Cordingley
Public Information Officer
WHO Regional Office for Western Pacific
Telephone: +63 2 5289992
Mobile: +63 918 963 0224
E-mail: cordingleyp@wpro.who.int